



V Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental
5th Biophilia Award for Environmental Communication



PRESENTACIÓN

En el año 2000 la Fundación BBVA estableció como una de sus áreas de actuación prioritaria la protección de la naturaleza en las tres facetas de investigación científica, actuaciones prácticas y comunicación a la sociedad.

Desde 2001 se han promovido y apoyado proyectos de investigación en las ciencias del medio ambiente, y muy especialmente en ecología y conservación de la biodiversidad. En 2004 nacieron los Premios Fundación BBVA a la Conservación de la Biodiversidad, abarcando la investigación, las actuaciones en España y Latinoamérica, y la comunicación y sensibilización medioambiental.

La faceta de la investigación pasó en 2008 a integrarse en los Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento, creándose dos categorías: Cambio Climático, y Ecología y Biología de la Conservación.

Teniendo en cuenta que los desafíos ecológicos de nuestro tiempo no tienen fronteras y, por tanto, requieren de una perspectiva planetaria, desde 2017 los Premios a la Conservación de la Biodiversidad han incorporado una categoría de ámbito mundial para distinguir actuaciones de preservación de especies, hábitats y ecosistemas.

Desde el convencimiento de que el abordaje efectivo de los desafíos ambientales requiere de la diseminación de la información y la concienciación ecológica a escala global, y que, a su vez, descansa en una comunicación contrastada y atractiva acerca del medio ambiente, en 2019 se crea el Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental con el fin de reconocer las mejores prácticas en este campo basadas en el conocimiento científico, pero incluyendo también otras perspectivas (entre ellas, las generadas desde la literatura, la estética y la ética).

El nombre del premio alude a la hipótesis de la biophilia propuesta por el naturalista Edward O. Wilson (Premio Fronteras del Conocimiento en Ecología y Biología de la Conservación 2010), que quiere denotar la profunda conexión que los seres humanos sienten de manera instintiva con la naturaleza y todas las formas de vida. Desde esta perspectiva, el Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental reconoce la labor de profesionales y organizaciones de cualquier lugar del planeta que

INTRODUCTION

In the year 2000 the BBVA Foundation established nature conservation as one of its priority areas, addressing the three facets of scientific research, projects and public communication.

Since 2001 the Foundation has promoted and funded research projects in the environmental sciences, with a particular accent on ecology and biodiversity conservation. In 2004 it created the BBVA Foundation Awards for Biodiversity Conservation, encompassing research endeavors, projects in Spain and Latin America, and environmental communication and awareness.

The research modality was integrated in 2008 into the BBVA Foundation Frontiers of Knowledge Awards, with the creation of the two categories of Climate Change and Ecology and Conservation Biology.

The ecological challenges of our time know no borders, meaning a global approach is imperative. In light of this fact, the BBVA Foundation Awards for Biodiversity Conservation added a worldwide category in 2017, distinguishing projects to preserve species, habitats, and ecosystems.

Effective solutions to today's environmental problems can only be achieved by mobilizing ecological knowledge and awareness at a societal level, and this, in turn, calls for communication on environmental issues that is at once engaging and well-grounded. It is from this conviction that the Biophilia Award for Environmental Communication was launched in 2019, to reward best practices in the field based on scientific knowledge, while at the same time finding room for other perspectives (among them, those contributed by literature, aesthetics and ethics).

The name of the award alludes to the biophilia hypothesis proposed by naturalist Edward O. Wilson (2010 Frontiers of Knowledge Laureate in Ecology and Conservation Biology), denoting the deep connection that we as humans instinctively feel with nature and all forms of life. From this standpoint, the Biophilia Award for Environmental Communication recognizes the work of professionals and organizations in any country that have contributed exceptionally to improving

contribuyan de manera excepcional a mejorar la comprensión y sensibilización pública de los desafíos ecológicos, mediante la difusión del conocimiento científico y aportando nuevas miradas sobre la naturaleza desde cualquier óptica disciplinar.

El premio reconoce contribuciones en cualquier faceta de la comunicación medioambiental y, especialmente, acerca de la conservación de la biodiversidad y el cambio climático, con un carácter particularmente innovador.

Las contribuciones objeto del galardón incluyen un amplio abanico de formatos, estilos y canales, entre ellos: artículos, monografías, materiales multimedia o libros de divulgación; la elaboración, edición o presentación de reportajes y documentales; el comisariado y diseño de exposiciones; o actividades en cualquier canal de comunicación (prensa, radio, televisión, cine, documentales e Internet). Preferentemente las contribuciones deben estar dirigidas a audiencias globales, y las que tengan un foco más acotado (regional o nacional) deben ser, en todo caso, de amplio impacto.

public understanding and awareness of ecological issues, through the dissemination of scientific knowledge and by opening up new perspectives on nature from any disciplinary angle.

The award recognizes contributions in any aspect of environmental communication that take a notably innovative approach, with particular attention to the areas of climate change and biodiversity conservation.

Such contributions may encompass a wide spectrum of formats, styles, and channels, including articles, monographs, multimedia materials and books; the preparation, editing and presentation of reports and documentaries; the design and curation of exhibitions; and projects in any medium (press, radio, television, film, documentary or Internet). They will be preferably, though not exclusively, directed at a global audience, and those with a more limited focus (regional or national) will, in any case, have achieved a broad impact.

V PREMIO BIOPHILIA DE COMUNICACIÓN MEDIOAMBIENTAL

5th BIOPHILIA AWARD FOR ENVIRONMENTAL COMMUNICATION

Mongabay

En 1999, recién salido de la universidad, Rhett A. Butler (San Francisco, Estados Unidos; 1978) fundó la web de información ambiental Mongabay con el objetivo de llamar la atención sobre la belleza de la selva tropical y concienciar al público acerca de la importancia de salvarla. Veinticinco años más tarde, Butler ha logrado convertir a Mongabay en un medio de referencia internacional, cuyos artículos y reportajes alcanzan a un público masivo de cinco millones de personas cada mes e incluso han motivado acciones concretas para favorecer la conservación de diversos ecosistemas.

El jurado que le ha concedido el V Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental de la Fundación BBVA ha valorado «su destacada trayectoria en la comunicación sobre la conservación de la naturaleza y la biodiversidad, especialmente en los países del sur global, a través de la contribución de más de ochocientos periodistas, científicos y colaboradores en más de ochenta países y en seis idiomas». Mongabay, continúa el acta, «logra establecer la conexión entre ciencia y periodismo mediante la divulgación de investigaciones sobre la protección del medio ambiente a través de la difusión de estudios con criterios de máxima accesibilidad», una fórmula que ha permitido «dar a conocer situaciones concretas o problemas ambienta-

In 1999, fresh out of university, Rhett A. Butler (San Francisco, United States, 1978) founded the environmental platform Mongabay with the goal of conveying the beauty of the tropical rainforest and convincing the public that it needed saving. Twenty-five years on, he has led the growth of Mongabay into a leading international news site, whose articles and reports reach a vast audience of five million people a month, and have even inspired real, on-the-ground initiatives in ecosystem conservation.

The jury granting the site the BBVA Foundation's 5th Biophilia Award for Environmental Communication referred to its "outstanding track record in reporting on nature and biodiversity conservation, especially in the countries of the Global South, through the work of over 800 journalists, scientists and other correspondents in more than 80 countries and six languages." Mongabay – said the citation – "successfully makes the connection between science and journalism by disseminating research on environmental protection and making studies available under conditions of maximum access." This formula, it continued, has enabled the platform "to highlight specific situations or serious environmental problems affecting communities that tend to be overlooked by mainstream news sources."



les graves que sufren las comunidades habitualmente posteriores por las corrientes informativas convencionales».

De niño, Butler viajó a Ecuador y estableció relación con una comunidad indígena que vivía en la selva amazónica. Meses después de su visita, le llegó la noticia de que se había producido un derrame de petróleo en la zona. «Eso fue lo que me llevó de ser una persona a la que simplemente le interesan los animales a ser una persona a la que le importa el medio ambiente», recuerda.

Pocos años más tarde, una experiencia similar en Borneo fue la segunda espuela que le movió a la acción. De adolescente visitó aquella selva tropical, pero más tarde descubrió que gran parte de esa selva se había convertido en una explotación maderera y después en una plantación de aceite de palma. «Aquella destrucción me inspiró para tratar de visibilizar lo que le estaba ocurriendo a la selva tropical», relata Butler.

«Mongabay logra establecer la conexión entre ciencia y periodismo mediante la divulgación de investigaciones sobre la protección del medio ambiente», resalta el acta del jurado.

la selva tropical y concienciar al público acerca de la importancia de salvarla. «Me di cuenta de que, más que por el dinero, escribía para conseguir impacto», afirma, así que decidió publicar todo el contenido de manera gratuita en Internet. Creó una página web y la llamó Mongabay en homenaje a una isla cercana a Madagascar que había visitado de niño.

Tras comenzar su primer trabajo en una start-up tecnológica de Silicon Valley, Butler continuó publicando los artículos que escribía por las noches sobre los ecosistemas tropicales, las selvas y la fauna que las poblaban. En un principio, la página se sostenía gracias a la publicidad, y a medida que fueron creciendo los ingresos, Butler pudo dejar su puesto en la empresa donde trabajaba para dedicarse en exclusiva a Mongabay.

A lo largo de su primera década de vida, el proyecto fue creciendo e incorporando a más personal hasta que, en 2012, se

As a child, Butler had traveled to Ecuador where he spent time with members of an Indigenous community living in the Amazon rainforest. Some months after this visit, he heard the news that the area had suffered an oil spill. "And that's what moved me from someone who was just interested in animals to someone who cared about the environment," he recalls today.

A few years later, a similar experience in Borneo provided the second spur to action. Having visited the island's rainforest as a teenager, he was appalled to discover that most of it was gone, converted firstly into a logging site and then into an oil palm plantation. He says now: "It was that destruction that inspired me to try to raise awareness about what was happening to rainforests."

So he started writing, and while still at university completed a book on the region's environmental deterioration. But the response of the publisher – that they would only release it without pictures unless he put up the money himself – was a blow to his hopes, since for the young author pictures seemed crucial to convey the beauty of the rainforest and convince readers that it needed saving. "I realized then that I didn't write the book for money – I wrote it for impact!" So he resolved to put the whole content on the Internet for free, and set up a website he named Mongabay after an island near Madagascar he had visited as a child.

Even after beginning his first job at a Silicon Valley tech startup, Butler continued posting articles on tropical ecosystems, rainforests and the wildlife they harbored, which he would write late at night. The site was initially supported by advertising, but as the revenues grew, he was able to quit his job to focus exclusively on Mongabay.

In its first ten years, the project gradually expanded and took on more staff until, in 2012, it became a non-profit entity, funded by individual donations, governments and foundations that support its mission to communicate today's environmental and conservation challenges. At the same time, it decided to make its contents available under a Creative Commons license, so other media outlets could republish them without

"Mongabay successfully makes the connection between science and journalism," says the jury in its citation, "by disseminating research on environmental protection."



convirtió en una entidad sin ánimo de lucro financiada por donaciones individuales, gobiernos y fundaciones que apoyan su misión de comunicar el actual reto medioambiental y de conservación. Al mismo tiempo, la organización decidió publicar todo su contenido bajo licencia Creative Commons, de forma que otros medios pudieran republicar sus reportajes de manera gratuita. Gracias a esta iniciativa, los artículos de Mongabay comenzaron a aparecer con regularidad en medios internacionales de referencia como el diario británico *The Guardian* o la revista de divulgación científica *Scientific American*. Además, sus reporteros empezaron a convertirse en fuentes habituales para las principales agencias internacionales de noticias y otros grandes medios como la BBC y la CNN.

«Lo que realmente nos llevó un paso más allá fue forjar una red internacional de reporteros que trabajan en la primera línea del deterioro de la naturaleza», expone Butler. Narrar sus experiencias directas en el idioma local de cada país y situarlas en un contexto más amplio fue decisivo para establecerse como referencia precisamente en las regiones protagonistas de sus reportajes, a través de republicaciones en medios locales como *Africa Geographic* y *Asia Sentinel*.

Para Butler, la clave del éxito de Mongabay ha sido este enfoque *desde abajo*, en el que los reporteros locales pueden ganarse la confianza de las comunidades afectadas por la crisis de la biodiversidad de manera mucho más natural que una persona externa. De hecho, el periodista sostiene que, en la úl-

charge. Thanks to this initiative, Mongabay articles were soon appearing regularly in such prestigious publications as UK newspaper *The Guardian* or the popular science magazine *Scientific American*. Furthermore, its reporters began to be sought out as sources by leading international press agencies and major corporations like the BBC and CNN.

“The thing that really took us to the next level was building a network of local reporters who are on Nature’s frontline,” Butler explains. Having these people relate their experiences directly in the language of the country, and setting them in a wider context, was key to positioning the platform as a respected news source in the regions featuring in its reports, with articles republished in local outlets like *Africa Geographic* and *Asia Sentinel*.

For Butler, the key to Mongabay’s success has been this “bottom-up” approach, because local correspondents can gain the trust of communities hit by the biodiversity crisis far more readily than an outside reporter. In the last decade, he believes, there has been far wider recognition of the role played by Indigenous communities in delivering conservation outcomes. Logically enough, seeing as “local communities, have a vested interest in maintaining healthy, productive ecosystems.”

In effect, in the countries where its reporters operate, Mongabay stories denouncing projects that threaten biodiversity have managed to get these projects stopped. The organi-

tima década, se tiende más a reconocer el importante papel que juegan las comunidades indígenas a la hora de obtener resultados en materia de conservación. «Las comunidades locales tienen un enorme interés en mantener sus ecosistemas sanos y productivos», afirma.

Precisamente en los países donde trabajan sus reporteros, los reportajes de Mongabay han logrado detener múltiples proyectos que suponían una amenaza para la biodiversidad.

«Tengo la esperanza de que el periodismo ambiental pueda desempeñar un papel clave para alcanzar transiciones positivas que preserven un planeta sano y productivo en el que podamos seguir viviendo», declara Rhett A. Butler.

las autoridades estadounidenses sancionaran a la empresa. «Este es el tipo de impacto que buscamos cuando realizamos nuestros reportajes», resalta Butler.

En este sentido, el fundador y director ejecutivo de Mongabay considera que el papel del periodismo ambiental es cada vez más relevante para la vida de las personas, porque ya no se trata solo de prever posibles escenarios futuros, sino de que «todos estamos experimentando de primera mano los efectos del cambio climático, la contaminación o la pérdida de hábitats».

«Es cierto –continúa Butler– que existen *tipping points* (puntos críticos de no retorno) ecológicos que pueden llevar a la desaparición del Amazonas o a cambios en los ciclos de circulación oceánica con posibles efectos devastadores sobre el clima, pero también pueden existir *tipping points* para el cambio positivo, como la transición a las energías renovables y a vehículos eléctricos. La pregunta es si podremos lograr estos cambios a tiempo para resolver los enormes problemas a los que nos enfrentamos. Sinceramente desconozco la respuesta, pero tengo la esperanza de que el periodismo ambiental pueda desempeñar un papel clave para alcanzar estos *tipping points* positivos que preserven un planeta sano y productivo en el que podamos seguir viviendo».

La organización logra este tipo de impactos gracias a una comunicación eficaz sobre el terreno, pero también a través de la investigación original que realizan. En una ocasión, descubrieron que una gran empresa pesquera china atrapaba tiburones con el fin de cortarles las aletas, una práctica ilegal y muy perjudicial para las labores de conservación de estos animales. La información que recopilaron fue clave para que

zation achieves impacts like these through effective reporting on the ground, but also through original research. In one case, they discovered that a large Chinese fishing company was catching sharks to cut off their fins, an illegal practice that is highly detrimental to shark conservation efforts. The information gathered was key to the U.S. authorities imposing sanctions on the company. "And that," says Butler, "is the kind of impact we look for in our reporting."

In this sense, the founder and CEO of Mongabay sees environmental journalism as increasingly relevant to people's lives, because it is no longer just about formulating possible future scenarios. On the contrary, "we are all experiencing first hand the effects of climate change, pollution or habitat loss."

"It is true – he continues – we have these ecological tipping points that could lead to large parts of the Amazon disappearing or changes in ocean circulation with potentially devastating effects on climate, but there are also tipping points for positive change, whether that's switching to renewable energy or to electric vehicles. The question is whether we can make these shifts in time to actually stop the huge problems we face. I honestly don't know, but I am at least hopeful that environmental journalism can help us hit these positive tipping points and move to the kind of healthy, productive planet we want to live in."

"I am at least hopeful that environmental journalism can help us achieve the positive tipping points that will help us move to the kind of healthy, productive planet we want to live in," says Rhett A. Butler.



Conferencia • Lecture

MOTIVOS PARA LA ESPERANZA ANTE LA CRISIS MEDIOAMBIENTAL GLOBAL REASONS FOR HOPE IN THE FACE OF THE GLOBAL ENVIRONMENTAL CRISIS

Rhett A. Butler, fundador y director de Mongabay • Founder and CEO of Mongabay

A mediados de los años noventa tuve ocasión de visitar una impresionante selva tropical de tierras bajas en el Borneo malayo. Aquel bosque, con altísimos árboles, riachuelos cristalinos y una variedad espectacular de fauna salvaje, como cálao y orangutanes en peligro de extinción, quedó grabado para siempre en mi memoria. Por desgracia, meses después de mi visita, su exuberante paisaje fue destruido para dar paso a una plantación de palma aceitera.

Esta devastadora transformación me llevó a iniciar la travesía de Mongabay. Con el correr de los años, he sido testigo de la creciente destrucción medioambiental en todo el mundo. En efecto, 2023 fue el año más caluroso jamás registrado, vimos graves sequías, de la Amazonía a Sumatra, y las tasas de extinción de especies se han disparado, como mínimo, mil veces por encima de lo normal. Con estas alarmantes cifras sería fácil caer en la desesperación y la inacción, pero Mongabay no ha dejado en su compromiso de documentar estas duras realidades; de hecho, han llegado a decirme que “es el sitio más deprimente de Internet”.

A pesar del sombrío panorama que observamos, todavía hay lugar para la esperanza, avivada por las historias que los pe-

In the mid-1990s, I had the opportunity to visit a breathtaking lowland rainforest in Malaysian Borneo. That forest, with its towering trees, crystal-clear streams, and a spectacular array of wildlife, including hornbills and endangered orangutans, left an indelible mark on my memory. Tragically, a few months following my visit, this lush landscape was decimated, giving way to an oil palm plantation.

This devastating transformation ignited my journey to establish Mongabay. Over the years, I've borne witness to escalating environmental destruction globally. Indeed, 2023 was the hottest year on record, we saw severe droughts from the Amazon to Sumatra, and species extinction rates have soared to at least 1,000 times above normal. These alarming statistics could easily lead to despair and inaction, yet Mongabay remains committed to documenting these harsh realities. In fact, I've been told that "Mongabay is the most depressing site on the Internet."

Despite these grim observations, there is still room for hope, fuelled by stories our global network of journalists is delivering from Nature's frontline. This isn't about naive optimism; it's about being realistically hopeful, recognizing emerging trends that could help us mitigate these crises. One such trend, somewhat counterintuitive, is the shift in who's most responsible for environmental degradation. Today a growing share of damage is driven by corporations and governments rather than by subsistence farmers and fisherfolk. In other words, we're shifting from poverty-driven to profit-driven environmental degradation.

This shift is significant because it narrows the focus to fewer entities causing major planetary harm. For instance, tackling deforestation once meant finding sustainable livelihoods for rural populations. Now, it often involves urging companies and governments to adopt more environmentally-friendly practices that don't necessarily undercut productivity and can yield other gains.



riodistas de nuestra red mundial nos envían desde la primera línea de defensa de la naturaleza. No se trata de caer en un optimismo ingenuo, sino de ser realistas, de reconocer las tendencias emergentes que podrían ayudarnos a mitigar estas crisis.

Una de ellas es el giro, un tanto sorprendente, respecto a quiénes son los mayores responsables de la degradación medioambiental. En la actualidad, una fracción cada vez mayor de los daños los ocasionan las empresas y los gobiernos, y ya no los agricultores y pescadores de subsistencia. En otras palabras, se está pasando de una degradación medioambiental incitada por la pobreza a otra incitada por el lucro.

Este cambio es significativo, puesto que reduce el número de entidades que causan daños importantes al planeta. Así, mientras que antes combatir la deforestación significaba hallar medios de vida sostenibles para las poblaciones rurales, ahora suele implicar instar a las empresas y los gobiernos a adoptar prácticas más respetuosas con el medio ambiente que no necesariamente merman la productividad y pueden reportar otras ganancias. Las empresas a menudo cambian su comportamiento gracias al activismo de grupos ecologistas y campañas de consumidores, cuya presión ha llevado a muchas compañías, y a los gobiernos, a adoptar políticas de deforestación cero.

Otra tendencia positiva es la inaudita transparencia que ofrecen tecnologías como las imágenes por satélite. Con estas herramientas que muestran una visión casi en tiempo real del estado de nuestro planeta, la ignorancia ya no puede ser excusa de la inacción. La sinergia de estas tendencias está dando resultados tangibles. Entre ellos, el considerable descenso de las tasas de deforestación en Indonesia y el Amazonas, prueba de la eficacia de las estrategias de conservación de bosques que no empobrecen a las poblaciones locales. Aunque los riesgos de retroceso persistan, este descenso demuestra que sabemos cómo frenar la tala de bosques. Y se puede hacer sin empobrecer a la población.

Es interesante ver cómo, inopinadamente, la creciente gravedad de la degradación del medio ambiente está ampliando la base de apoyo a la protección medioambiental, sobre todo a medida que la ciencia va consolidando la conexión existente entre los ecosistemas sanos y el bienestar humano. Por ejem-

Change in corporate behavior often results from pressure by environmental groups and consumer campaigns. This activism has led to many large companies and governments adopting zero-deforestation policies.

Another positive trend is the unprecedented transparency provided by technologies like satellite imaging. With these tools offering near-real-time insights into our planet's condition, ignorance can no longer be an excuse for inaction. The synergy of these trends is yielding tangible results. For example, deforestation rates in Indonesia and the Amazon have significantly declined, demonstrating effective strategies for forest conservation without impoverishing local populations. While there are always risks of reversal, the decline shows we know how to curb forest clearing. And it can be done without impoverishing people.

Interestingly, the escalating severity of environmental degradation is inadvertently expanding the constituency for environmental protection, especially as the science solidifies the link between healthy ecosystems and human well-being. The benefits of thriving ecosystems, for instance, extend far beyond carbon storage and wildlife habitat to include human health, more resilient agriculture and water supplies, and buffering against storm damage and erosion. On a local scale, there's a growing acknowledgment of the role Indigenous peoples and local communities play in maintaining healthy and productive ecosystems. And an ever-growing body of research indicates that community-managed areas often have significantly lower rates of degradation compared to surrounding areas. These community-managed areas are crucial in efforts to protect biodiversity and halt climate change.



plo, los beneficios de preservar ecosistemas prósperos no se reducen, ni mucho menos, al almacenamiento de carbono y el hábitat de la fauna, ya que además incluyen la salud humana, una agricultura y un abastecimiento de agua más resilientes y la amortiguación de los daños causados por las tormentas y la erosión.

A escala local, hay un reconocimiento cada vez mayor de la función que ejercen los pueblos indígenas y las comunidades locales en el mantenimiento de ecosistemas sanos y productivos. Cada vez más investigaciones indican que las zonas gestionadas por comunidades locales suelen presentar índices de degradación significativamente menores a los de las zonas circundantes, y que son cruciales en los esfuerzos para proteger la biodiversidad y frenar el cambio climático.

Estos son algunos de los muchos avances prometedores, pero su impacto es limitado si no se difunden. La concienciación es precursora de la acción, y aquí es donde entra en juego el periodismo y su papel decisivo. El periodismo no solo informa, sino que también alienta y moviliza la acción pública. Es a través de una narrativa convincente y bien documentada como se logra comprometer y motivar al público más general para que participe en estas soluciones.

Cada reto trae consigo una oportunidad para encontrar soluciones. Abordar la crisis medioambiental mundial requiere una acción continuada y colectiva basada en hechos transmitidos con precisión. Reconociendo esta exigencia, en Mongabay utilizamos cada vez más el periodismo de soluciones para actuar sobre los problemas medioambientales centrándonos en las posibles soluciones. Nuestro empeño es ir más allá del pesimismo catastrofista poniendo de relieve estrategias eficaces e innovadoras que marcan una diferencia real.

Al presentar estas historias positivas no solo pretendemos informar, sino también empoderar. Es vital mantener la esperanza y el optimismo ante los abrumadores retos medioambientales, pues son sentimientos que fomentan la creatividad necesaria para generar nuevas tecnologías, estrategias y enfoques. El periodismo de soluciones desempeña un papel fundamental para impulsar esta esperanza, al mostrar cómo los retos se pueden superar y se están superando. Es un enfoque que no se limita a informar de los problemas: también alumbra el camino que se debe seguir.

These are among many promising developments, but their impact is limited if they remain unknown. Awareness is the precursor to action, and this is where the pivotal role of journalism comes into play. Journalism not only informs but also inspires and mobilizes public action. It's through well-researched, compelling storytelling that the broader public becomes engaged and motivated to participate in these solutions. Every challenge presents an opportunity for solutions. Addressing the global environmental crisis demands persistent, collective action grounded in accurately conveyed facts. At Mongabay, we recognize this imperative and are increasingly employing solutions journalism to approach environmental issues with a focus on potential solutions. We strive to move beyond doom and gloom, highlighting effective, innovative strategies that make a real difference.

By presenting these success stories, we aim not just to inform, but to empower. Maintaining hope and optimism is vital in the face of daunting environmental challenges. These sentiments fuel the creativity needed for new technologies, strategies, and approaches. Solutions journalism plays a critical role in fostering this hope by showcasing how challenges can be, and are being, overcome. This approach doesn't just report on problems; it illuminates the path forward.

A prime example of journalism's impact is evident in Gabon, where Mongabay's coverage on the Massaha community's struggle against a Chinese logging company led to significant action. Our reporting drew the attention of Gabon's environment minister, resulting in the revocation of the company's permit and the subsequent protection of the community's forest. This was a landmark decision because it was the first time



Un excelente ejemplo del impacto del periodismo se ve claramente en Gabón, donde la cobertura de *Mongabay* sobre la lucha de la comunidad local de Massaha contra una compañía maderera china condujo a una acción significativa. Nuestro reportaje llamó la atención del ministro de Medio Ambiente de Gabón y dio lugar a la revocación del permiso de la empresa y la consiguiente protección del bosque de la comunidad. Esta decisión marcó un hito histórico, porque era la primera vez que en Gabón se declaraba protegida una zona a petición de sus habitantes.

Sin duda, hay razones para mantener la esperanza. La historia ha demostrado que el cambio social rápido y a gran escala es posible. El reto consiste no solo en cambiar con la rapidez suficiente para evitar los peores impactos medioambientales; se trata de unirse a escala mundial para incrementar y expandir las soluciones ya existentes. El periodismo, especialmente el periodismo de datos, desempeña un papel crucial en este esfuerzo: aporta el rigor y la precisión necesarios para asegurar que nuestros esfuerzos no se limiten a un superficial greenwashing, sino que sean eficaces de verdad.

Creo firmemente que el periodismo es más que una profesión: es un deber para visibilizar verdades a menudo incómodas esenciales para el cambio. En el ámbito de la conservación del medio ambiente, el papel del periodismo es indispensable.

La travesía de *Mongabay* es reflejo de una visión más amplia en la conservación del medio ambiente: la de la capacidad del periodismo comprometido y bien fundado para impulsar un cambio significativo. Frente a los poliédricos retos del cambio climático y la extinción masiva, el papel del periodismo centrado en las soluciones se hace cada vez más crucial. Sirve de faro que nos guía a través de la complejidad de estos problemas y nos ofrece ejemplos tangibles y motivadores de progreso y posibilidad.

El camino que tenemos por delante es sin duda difícil. Sin embargo, con su incesante búsqueda de la verdad y el foco puesto en las soluciones, el periodismo tiene el poder de hacer algo más que documentar el estado de nuestro mundo: puede ayudarnos a transformarlo para mejor. Esta misión, que es su esencia, es un acto de esperanza, la creencia en la capacidad de una acción bien fundamentada encaminada a crear un mundo más sostenible y equitativo para las generaciones venideras.

an area will be declared protected in Gabon at the request of a resident community.

Indeed, there are reasons to remain hopeful. History has shown that societal change can happen rapidly and on a large scale. The challenge isn't just about changing quickly enough to avoid the worst environmental impacts; it's about uniting globally to amplify and expand the solutions already in place. Journalism, especially data journalism, plays a crucial role in this endeavor. It provides the necessary rigor and accuracy to ensure our efforts are not merely superficial "greenwashing," but are genuinely effective.

I firmly believe that journalism is more than a profession; it's a duty to illuminate often uncomfortable truths essential for change. In the realm of environmental conservation, the role of journalism is indispensable. The journey of *Mongabay* reflects a broader narrative in environmental conservation: the power of informed, engaged journalism to drive meaningful change. As we confront the multifaceted challenges of climate change and mass extinction, the role of solutions-focused journalism becomes increasingly crucial. It serves as a beacon, guiding us through the complexities of these issues and offering tangible, inspiring examples of progress and possibility.

The path ahead is undoubtedly challenging. However, with relentless pursuit of truth and a focus on solutions, journalism has the power to do more than just document the state of our world; it can help transform it for the better. This mission, at its core, is an act of hope – a belief in the capacity of informed action to create a more sustainable, equitable world for generations to come.



JURADO • COMMITTEE



Presidente • Chair

Miguel B. Araújo

Profesor de investigación del Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC
Research Professor at the National Museum of Natural Sciences, Spanish National Research Council (CSIC)



Alberto Aguirre de Cárcer

Director editorial del diario *La Verdad*
Editor of *La Verdad* newspaper



Rosa Basteiro

Redactora especializada en ciencia y medio ambiente de Radio Nacional de España
Science and Environment editor at Spanish National Radio (RNE)



Antonio Cerrillo

Redactor de medio ambiente de *La Vanguardia*
Environment editor of *La Vanguardia* newspaper



Patricia Fernández de Lis

Redactora jefa de ciencia, salud y tecnología, y directora de «Materia», sección de Ciencia del diario *El País*
Editor-in-chief, Science, Health and Technology, and head of the "Materia" science section at newspaper *El País*



Teresa Guerrero

Responsable de la sección de Ciencia del diario *El Mundo*
Head of the Science section of newspaper *El Mundo*



Pedro Jordano

Profesor de investigación en la Estación Biológica de Doñana, CSIC
Research Professor at Doñana Biological Station, Spanish National Research Council (CSIC)

PREMIOS BIOPHILIA DE COMUNICACIÓN MEDIOAMBIENTAL 2019-2022

2019-2022 BIOPHILIA AWARDS FOR ENVIRONMENTAL COMMUNICATION



2019 I edición

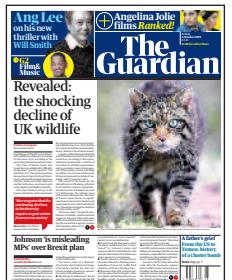
Matt McGrath

El periodista de la BBC Matt McGrath fue galardonado con el I Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental por su «extraordinaria capacidad de comunicar a una audiencia global cuestiones complejas del ámbito del medio ambiente y la ciencia», en palabras del jurado. «A lo largo de una inspiradora carrera de más de dos décadas en la BBC, McGrath ha informado al público acerca de los cambios globales en el clima y en la biodiversidad, elaborando contenidos periodísticos excepcionalmente accesibles y precisos».

2019 1st edition

Matt McGrath

BBC journalist Matt McGrath received the 1st Bio-philia Award for Environmental Communication for "his extraordinary capacity to communicate complex environmental issues and science to global audiences," in the words of the committee. "Throughout an inspiring journalism career of more than two decades at the BBC, McGrath has informed the public on global changes in the climate and biodiversity by means of exceptionally accessible and accurate reporting."



2020 II edición

The Guardian

El II Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental reconoció al periódico británico *The Guardian* por su cobertura «potente y eficaz de temas, debates y noticias medioambientales», que ha logrado «un impacto transformador en la comunidad global», según destacó el jurado. «*The Guardian* ha llevado el papel de los medios en la comunicación ambiental a un nuevo nivel de compromiso que facilita la necesaria transición hacia una sociedad en busca de un medio ambiente sano».

2020 2nd edition

The Guardian

The 2nd Biophilia Award for Environmental Communication was bestowed on British newspaper *The Guardian* for "its powerful and effective communication of environmental issues, debates and news," which has had "a transformative impact in the global community," said the committee in its citation. "*The Guardian* has brought the role of mass media in environmental communication to a new level of commitment that facilitates the necessary transition to a society pursuing a healthy environment."



2021 III edición

Marlowe Hood

El periodista Marlowe Hood, corresponsal ambiental y coordinador para el cambio climático de la Agencia France-Presse (AFP), fue galardonado con el III Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental. El jurado resaltó «su capacidad para sintetizar y explicar de forma sencilla modelos y estudios científicos complejos», así como «su visión amplia en la comunicación del cambio climático, profundizando en las múltiples interacciones de este enorme desafío ambiental, ya sean las económicas como las que afectan directamente a la biodiversidad».

2021 3rd edition

Marlowe Hood

Journalist Marlowe Hood, environment correspondent and Global Coordinator for Climate Change with Agence France-Presse (AFP), was distinguished with the 3rd Biophilia Award for Environmental Communication. The committee singled out "his ability to synthesize complex scientific models and studies and explain them in simple terms," along with "his broad vision in communicating climate change, delving deep into the multiple interactions of this immense environmental challenge, both economic and as directly affecting biodiversity."



2022 IV edición

Elizabeth Kolbert

El IV Premio Biophilia de Comunicación Medioambiental fue otorgado a la periodista y escritora estadounidense Elizabeth Kolbert «por su extraordinaria capacidad para comunicar de manera rigurosa y atractiva los principales desafíos medioambientales de nuestro tiempo a una amplia audiencia global», según destacó el acta del jurado. Tanto por los reportajes «de excepcional calidad» que ha publicado, principalmente en la revista *The New Yorker*, como por sus libros divulgativos, Kolbert se ha convertido en «una de las periodistas ambientales más destacadas e influyentes de su generación».

2022 4th edition

Elizabeth Kolbert

The 4th Biophilia Award for Environmental Communication went to the American journalist and writer Elizabeth Kolbert "for her extraordinary ability to communicate the key environmental challenges of our time to a wide global audience in a rigorous and attractive manner," in the words of the citation. Kolbert has become "one of the most distinguished and influential environmental journalists of her generation," thanks to the "exceptional quality" of her articles, appearing primarily in *The New Yorker* magazine, and her popular non-fiction books.

Leyendas de fotos y créditos

Photo captions and credits

p. 4

Ambas: Mongabay cuenta con más de ochocientos periodistas, científicos y colaboradores en más de ochenta países y en seis idiomas.

Both: Mongabay has over 800 journalists, scientists and other correspondents in more than 80 countries, reporting in six languages.

© Mongabay

p. 6

Izquierda: Grabación de un reportaje audiovisual para Mongabay.

Left: Making an audiovisual recording for Mongabay.

© Mongabay

Derecha: Rhett A. Butler, fundador de Mongabay, durante una de sus salidas de campo.

Right: Rhett A. Butler, founder of Mongabay, during one of his field trips.

© Mongabay

p. 7

Un orangután, especie en peligro de extinción, en la selva de Borneo.

An orangutan, an endangered species, in the Borneo forest.

© Sergey Uryadnikov / Shutterstock

p. 8

Una plantación de palma aceitera, que está acelerando la deforestación de la selva tropical.

Oil palm plantations are accelerating rainforest deforestation.

© Rich Carey / Shutterstock

p. 9

Nubes de humo en el Amazonas. Un número cada vez mayor de incendios oscurecen los cielos de las poblaciones adyacentes.

Smoke clouds in the Amazon. A growing number of fires darken the skies above nearby settlements.

© Best-Backgrounds / Shutterstock

p. 10

2023 ha sido el año más caluroso jamás registrado y ha dejado tras de sí graves sequías.

2023, the hottest year on record, has left behind severe droughts.

© Tarcisio Schnaider / Shutterstock

p. 11

Amplias extensiones de selvas tropicales han sido deforestadas, bien para su explotación maderera o bien para convertirse en plantaciones de palma aceitera.

Large tracts of rainforest have been deforested, either for logging or conversion into oil palm plantations.

© Rich Carey / Shutterstock

Fundación
BBVA

Plaza de San Nicolás, 4
48005 Bilbao
España / Spain
Tel.: +34 94 487 56 26

Paseo de Recoletos, 10
28001 Madrid
España / Spain
Tel.: +34 91 374 54 00

www.fbbva.es
www.biophilia-fbbva.es



BIOPHILIA